



Aprender caminando: somos con otros y estamos siendo en relaciones

Vilma Rocío Almendra Quiguanás*

Aprender caminando: somos con otros y estamos siendo en relaciones

Más que un análisis teórico de la comunicación-educación en la comunidad indígena Nasa del norte del Cauca en Colombia, este texto presenta una experiencia práctica concreta de cómo la vida misma, la dinámica colectiva, las prácticas comunitarias, el senti-pensar actuando, la resistencia y la alternativa del proceso político organizativo, en sí mismos, son un territorio de conocimientos en todos los ámbitos, y en especial desde la comunicación-educación permanente. Este territorio está tejido de relaciones y de apropiaciones, donde los espacios de formación propia y la transformación de herramientas como la "escuela" y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han cumplido un papel importante para debatir, dialogar y fortalecer las diversas palabras y acciones, que buscamos armonizar para seguir siendo con nuestros pueblos y procesos.

Palabras clave: comunidad indígena Nasa, comunicación-educación, escuela como instrumento colonizador, tecnologías de la información y la comunicación (TIC), Escuela de Comunicación "El Camino de la Palabra Digna", aprendizaje alrededor del fogón.

To learn while walking: We are with the others and we are being in relationships

More than a theoretical analysis of communication-education in the Nasa indigenous community of Norte del Cauca, Colombia, this project presents a practical real experience on how life itself, collective dynamics, community practices, feeling-thinking while acting, as well as resistance and the alternative of an organizational political process are all a territory of knowledge in a variety of ways, especially from the point of view of permanent communication-education itself. This territory is made up of relationships and appropriations, where education and the transformation of tools such as "school" and information/communication technologies (ICTs) have played an important role to debate, dialogue and strengthen the diverse words and actions that we seek to harmonize in order to continue being with our peoples and processes.

Key words: Nasa indigenous community, communication-education, the school as a colonizing instrument, information and communication technologies (ICTs), Escuela de Comunicación "El Camino de la Palabra Digna", learning around the oven.

* Indígena nasa (páez)-misak (guambiana), del resguardo de Jambaló Cauca, Colombia. Con experiencia desde el territorio donde se formó colectivamente como comunicadora comunitaria por vocación, y recientemente se tituló como comunicadora social-periodista.
Correo electrónico: vilmaalmendra@yahoo.es

Apprendre en marchant: on est avec les autres et on est en étant en rapports

Il ne s'agit tant d'une analyse de la communication-éducation dans la communauté des indigènes Nasa du nord du Cauca en la Colombie, que de présenter une expérience pratique et concrète de la manière dont la vie elle-même, la dynamique collective, les pratiques communautaires, le sentir-penser en agissant, la résistance et l'alternative du processus politique organisationnel, en soi, sont un territoire de connaissances en tous les domaines et, particulièrement, pour la communication-éducation permanent. Ce territoire est tissé avec rapports et appropriations, où les espaces de formation propre et la transformation d'outils comme l'« école » et les technologies de l'information et la communication (TIC), ont joué un rôle importante pour discuter, dialoguer et renforcer les plusieurs mots et actions, que l'on cherche à harmoniser pour continuer étant avec nos peuples et processus.

Mots clés: *communauté indigène Nasa, communication-éducation, école comme instrument colonisateur, technologies de l'information et la communication (TIC), École de communication «El Camino de la Palbara Digna», apprentissage autour de la flambée.*

“Yo sí no estoy de acuerdo con que los jóvenes se vayan a estudiar a las ciudades, porque allá se vuelven perezosos, se olvidan de su cultura y no vuelven a la comunidad”, nos decía constantemente Cristóbal Secue¹ en las asambleas y en las reuniones familiares. Su oposición a escolarizarnos partía de entender que todos los espacios educativos dominantes respondían a intereses colonizadores. Por ese motivo, debíamos fortalecer nuestra comunicación-educación propia, tejida a nuestra realidad y a nuestro contexto. La cuestión no era traer la academia al territorio para adaptar sus conocimientos a nuestra vida, sino repensar y reconceptualizar críticamente sus teorías; reconocer nuestros saberes y aprendizajes ancestrales y en emergencia; apropiarse y transformar tecnologías y conocimientos occidentales que sirvieran para la resistencia y para la defensa de la vida toda. En consecuencia, desde el norte del Cauca, seguimos cultivando nuestros espacios propios de formación en diversos ámbitos, pero también hemos entrado a ámbitos académicos para fomentar deliberaciones. Todas las experiencias académicas no han sido tan favorables, porque todos los que salimos

no regresamos a la comunidad y algunos de los que volvemos llegamos con pensamientos colonizadores. Fredd Metallic,² compañero *mik'maq*, diferencia dos tipos de académicos que vienen de los pueblos ancestrales: los nativos y los indígenas.

Los indígenas se orientan y responden con su tradición y con la justicia de los pueblos y eso es lo que los orienta. Los nativos tienen un proyecto académico por lograr, entonces quieren educarse, quieren graduarse, quieren conseguir trabajo, quieren tener una casa, pagar los impuestos, lo que sea. Este último grupo es muy crítico de los que sentimos la responsabilidad con la justicia, porque en realidad somos un problema para ellos. Sienten que pierden su privilegio si cuestionan la estructura que les está dando de comer (SIEC, Actualidad Étnica /Tejido de Comunicación, 2010).

Nuestro movimiento es diverso; por eso, desde muchos espacios estamos haciendo un gran esfuerzo por formar-nos desde la prác-

1 Cristóbal Secue Tombé era un líder reconocido por la lucha que lideró en busca de autonomía y justicia en el territorio. Fue asesinado en el año 2001 por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

2 Este líder indígena de Listuguj, Canadá, resistió y dio una gran lucha para lograr que en la Universidad de York le permitieran escribir y sustentar su tesis de maestría en su propia lengua.

tica y el hacer cotidiano en nuestras comunidades. Con el Tejido de Comunicación para la Verdad y la Vida,³ en particular, partimos de reconocer nuestro proceso político, histórico y cultural, y también nos apropiamos y transformamos otros conocimientos y tecnologías de información y comunicación (TIC) que faciliten formar-nos como actores sociales y políticos para aportar a la construcción de otros mundos posibles. Así, vamos caminando pensamientos, palabras y acciones, guiados por el “*ver, pensar y actuar*” que nos aconsejaba desde hace más de 30 años nuestro Nasa Pal (sacerdote indígena) Álvaro Ulcué Chocué,⁴ inspirado en la teología de la liberación.

La escuela, instrumento colonizador

En 1492 vino Cristóbal Colón a estas tierras y nos descubrió. Debemos ser fieles a los sacramentos y a los 10 mandamientos. Somos mestizos. Los indios se acabaron en las guerras. Estas y muchas más, han sido las banderas con las que nos educaron desde la primaria hasta la universidad. La escuela, como espacio abarcante, nos ha introducido hasta los tuétanos el Estado nación moderno. Los pueblos indígenas no solo hemos sido invadidos en nuestra tierra a través del terror y la guerra, y del ajuste económico estructural, sino también mediante el sometimiento ideológico, que con nuevas y viejas tecnologías cerca e intenta dominar nuestro imaginario colectivo. La escuela sí que ha sido la mejor en esa tarea, porque nos domestica uno a uno por más de 15 años. En ese contexto, los pueblos indígenas resistimos, luchamos y proponemos alternativas desde la comunicación-educación, que permitan fortalecer nuestro proce-

so político-organizativo, tejido con nuestros conocimientos ancestrales y conocimientos en emergencia.

“El territorio es el lugar donde habita el pensamiento”, apunta la compañera Yamile Nene.⁵ Entonces, para el ser nasa, el pensamiento no es solo algo que fluye y permanece en un espacio determinado, sino todo lo que se manifiesta en palabra y acción. Es el caminar de la palabra tejido con la Madre Tierra, con los espíritus, con los seres y con otros pueblos y procesos. Donde se camina, la palabra es nuestro territorio. Caminar que nos ha enseñado que el saber no es exclusivo de libros ni de quienes se piensan o nos piensan detrás de un escritorio. Creemos que está en la dinámica organizativa, en el hacer cotidiano, en las constantes equivocaciones, en la experiencia y en el aprender para resistir y para proyectar nuestros “Planes de Vida”⁶ con otros. Conocimientos que desde la academia han sido negados, estigmatizados y hasta sepultados, para mantener la episteme dominante. Así, apunta acertadamente Jesús Martín-Barbero:

[...] la escuela como institución tiende sobre todo al atrincheramiento en su propio discurso, puesto que cualquier otro tipo de discurso es contemplado como un atentado a su autoridad (2003).

Nos relataba mi abuelo Gregorio Quiguanás.

Finadito, mi papá, me dijo que tenía que aprender castellano para defenderme en la vida. Entonces, me entregó como pajón [sirviente] a un blanco en Santander de Quilichao, donde estuve sirviendo día y noche durante

3 Para conocer la experiencia del Tejido de Comunicación, recomiendo revisar el texto de Almendra, *Encontrar la palabra perfecta: experiencia del Tejido de Comunicación del Pueblo Nasa en Colombia* (2010).

4 Sacerdote nasa que lidera la etapa de la autonomía en el Cauca, promoviendo los “Planes de Vida” y despertando conciencias. “Gente para la Tierra” fue su proclama después de grandes recuperaciones en el Cauca, buscando así fortalecer los Cabildos y la conciencia de la gente que empezó a construir territorios. Fue asesinado en 1984 por terratenientes.

5 Esta definición la utiliza casi siempre Hernando Gómez Serrano en sus conferencias sobre megaproyectos, citando a la compañera indígena nasa Yamile Nene, comunera del resguardo de Caldon.

6 Los “Planes de Vida” son lo que vamos construyendo día a día para permanecer desde el pasado, con el presente y para el futuro. No es un texto escrito; a través de él actuamos en el territorio, regidos por nuestra Ley de Origen.

todo un año. Aguanté hambre y recibí muchas palizas, pero aprendí su castellano.

Él estuvo dos años en la escuela, donde aprendió a leer y a escribir. Luego, un sacerdote le enseñó a hacer cuentas, gracias a que sabía defenderse con el castellano. De lo contrario hubiera sido imposible que entrara a estudiar el saber “autorizado”, ya que los profesores eran ajenos a la localidad y a la cultura nasa. “¿Cómo es posible que usted sea tan bruto y se deje cotejar por un indio?”, le preguntó en tono de reclamo la profesora a un estudiante cuando revisó los dictados y vio que mi abuelo tenía menos errores que él. Sí, para mi abuelo el castellano fue una herramienta: leerlo y escribirlo le sirvió para entender y defenderse del opresor, que en aquella época, con mayor fuerza que ahora, era el terrateniente.

Mi mamá, Luz Marina Quiguanás, la única de la familia que logró estudiar, tan pronto se graduó fue nombrada profesora en una escuela en Jambaló, donde lo único que debía hacer era explicar las guías que entregaban desde los municipios para enseñar:

Cuando llegué, tenía 40 estudiantes de todos los grados, un solo salón y las guías de uso obligatorio. Yo pasaba más tiempo con los de 1.º, 2.º y 3.º grados, pues seleccionaba los más avisados de 4.º y 5.º, les explicaba las guías y ellos me ayudaban. Hacíamos minga⁷ para aprender.

Así recuerda mi mamá ese trabajo que culminó hace casi 25 años.

Desde el movimiento indígena, dando cumplimiento a nuestra plataforma de lucha, venimos rescatando saberes y conocimientos propios que la institución escolástica ha in-

tentado desaparecer, colonizándonos. Por ello, insistimos en la recuperación del territorio, para armonizar la educación comunitaria. Agrega Fredd Metallic:

El territorio es el aula grande, hay que meter a la gente en el aula grande, es decir, sacarlos del aula pequeña (escuela) para que empiecen a conocer todo esto y a tener arraigo. Primero es reestablecer el territorio para que, desde allí, sepamos cuál es el sentido y el contenido de la relación con otros pueblos y con el Estado (SIEC, Actualidad Étnica/Tejido de Comunicación, 2010).

En esa aula grande vienen resonando frases como: “Tierra para la gente” y “Gente para la tierra”, banderas de lucha con las que Álvaro Ulcué Chocué promovió las recuperaciones de tierra y la conciencia colectiva. Además, motivó espacios de formación y capacitación para jóvenes críticos que soñaran con una comunidad nueva. Así, años después, se establecieron diversos espacios de formación,⁸ donde la “escuela” desempeñó un rol importante. Claro, la escuela como aula grande, es decir, el territorio atravesado por el sentir, el pensar y el actuar político práctico, donde le hacemos minga a la vida, a la resistencia y a la comunidad nueva.

“Porque tenemos la tierra podemos pensar”, decía una *mayora* con espinosa experiencia en las recuperaciones de tierras de los años setenta y ochenta, refiriéndose a que ahora tenía un rancho, una huerta, una organización. Pensaba también que si ella trabajara en una empresa no podía participar de nuestras movilizaciones, con la misma libertad y empeño que lo hace en la actualidad.

El proceso de concientización promovido por Ulcué, que se hacía alrededor de las siembras,

7 La *minga* es un espacio de encuentro comunitario en el que todos trabajamos en igualdad para lograr un objetivo común. Hacemos mingas tanto para construir una casa, como para construir la palabra y la acción colectiva. La palabra “Minga” viene del quechua.

8 En la actualidad tenemos varios espacios: Escuela de Derecho Propio, Escuela de Animadores Comunitarios, Escuela de Promotores de Salud, Escuela de Comunicación, entre otras.

de las mingas, de las asambleas, de las celebraciones, de las visitas y del intercambio con otros pueblos, se armonizaba con el compartir alrededor del fogón, donde, además de relatos y consejos de nuestros mayores, compartíamos en familia nuestros sueños, espacio-tiempos otros que nos ayudaban a presentir, a prevenir, a aprender.

Rememorar ese fogón obligatoriamente me lleva a mi infancia. Ahí lo primero que veo es precisamente el fogón de la cocina, donde no solo se cocinaban los alimentos, sino también los sentimientos, los saberes, las ideas, los problemas, las tristezas, las alegrías, nuestros conocimientos. Ese fogón donde tejíamos nuestra memoria, orientados por la historia de nuestros ancestros, donde permanentemente nos comunicábamos y aprendíamos de la experiencia de los mayores. Tal vez nuestras relaciones tejidas alrededor del fogón no solo caben, sino también desbordan el pensamiento de Michel de Certeau, cuando hace referencia a que:

[...] nuestras viviendas sucesivas jamás desaparecen del todo, las dejamos sin dejarlas, pues habitan a su vez, invisibles y presentes, en nuestras memorias y en nuestros sueños. Viajan con nosotros. En el centro de estos sueños, está a menudo la cocina, esta "pieza ardiente" donde la familia se reúne, teatro de operaciones de las "artes de hacer", y del más necesario de todos ellos, "el arte de alimentarse" (1999: 150).

Porque desde el fogón sentíamos y presentíamos la vida a través de nuestros sueños. No solo los sueños de lo que anhelábamos ser, hacer y tener como nasas, sino los sueños que cada uno vivía en las noches al comunicarse con los espíritus de la Madre Tierra, quienes nos alertaban de situaciones buenas y malas para la familia y para la comunidad. El fogón, como primer espacio de comunicación-educación, fue testigo de nuestros relatos. Ahora también tenemos las asambleas, las mingas,

los congresos, las movilizaciones y diversos espacios colectivos desde donde nos educamos y comunicamos, desde donde vamos sumando sentidos que se convierten en palabra, y viceversa. *Palabra* entendida como la expone Merleau Ponty: "la palabra es un gesto y su significación, es un mundo" (Merleau Ponty, 1997: 201). Así, la palabra es más que la palabra misma como signo, es el discurso material corporal. La palabra es inseparable de una enunciación constitutiva de percepciones, sentidos e intenciones, evidentes o no en su propio acento, entonación, gestualidad y expresividad. Todos los espacio-tiempos otros que son constitutivos para nuestra comunicación-educación, están impregnados de pensamientos, acciones y palabras que nos significan conocimientos prácticos. Esos que muchas veces la academia usa sólo para legitimar sus teorías, desconociendo que como movimientos también creamos y vivimos en conocimientos.

Aprendizajes alrededor del fogón, tejidos de sabiduría ancestral

Una de esas tardes esperando la comida. A lo mejor eran poco más de las 6:00, porque las gallinas ya estaban trepadas en los árboles. Estábamos sentados alrededor del fogón, con mi abuela Matilde, mi abuelo Gregorio, mi mamá Luz Marina y mi hermanito Cristian. Abundantes yucas y papas hervían dentro de una olla tiznada y unos trozos de armadillo se asaban en la brasa del fogón.

Recuerdo que cuando llegó mi abuelo de cazar el armadillo, lo primero que hizo fue degollarlo y recoger la sangre en un vaso. Enseguida nos llamó a mí y a mi hermanito Cristian para darnos varios sorbos de esa sangre, mezclada con aguardiente. Ninguno de los dos quería probar, pero él nos regañó diciendo que era para evitarnos enfermedades. No tuvimos otra opción que cerrar los ojos, contener la respiración y tragar.

Cuando los alimentos estuvieron listos, mi abuela y mi mamá los sirvieron acompañados

de un vaso de café. Muy cerca de la casa escuchamos un *pío pío* muy fuerte que avanzaba hacia nosotros.

—Es el pájaro pollo con su canto engañoso —explicó mi abuela, porque cuando se escucha muy cerca es porque está bien lejos y viceversa.

—¡Ay Dios mío! ¡¿Y ahora quién se irá a morir?! —exclamó mi abuelo.

—No es alguien de esta casa, porque el pájaro está bien lejos —replicó mi abuela.

Nos quedamos tranquilos, sin imaginar lo que pasaría un mes después.

Otro día me desperté a la madrugada llorando, abrazaba a mi abuela y le decía que estaban matando a mi papá. Ella me calmó y me dijo que no pasaría nada, que no me preocupara. Al día siguiente, mientras desayunábamos tostadas de plátano con huevos fritos, narré a todos mi sueño. Mi abuelo se preocupó y dijo:

—¡Ay, Dios mío! Me está dando mala seña, no vaya ser cierto ese sueño.

Entonces salió para la huerta, trajo unas hojitas de hierba alegre, de espadilla, y otra que conocemos como *oreja de perro*, las juntó y me las rozó, subiendo desde el tobillo derecho, pasando por la cabeza y bajando al tobillo izquierdo; luego llevó las hierbas y las dejó bien paraditas al lado de una mata. De ahí aprendí que cuando tengo señas y sueños malos, debo limpiarme el cuerpo así; pero si no tengo las hierbas, lo puedo hacer con fuego o con aguardiente, en últimas, con saliva. Esa mañana no dijeron más, pero noté mucha preocupación. Yo estaba tranquila porque no me imaginaba vivir sin mi papá; al contrario, creo que soñaba cómo sería mi vida con él, porque él nunca había vivido con nosotros y escasamente le ayudaba con mis gastos a mi mamá.

En esa semana regresamos a Santander de Quilichao, pues habíamos regresado sólo de paso a

Jambaló. Nos instalamos de nuevo en el rancho de bahareque construido por mi abuelo, gracias a que mi tía Amparo se había encontrado una cadena de oro y había ahorrado de su trabajo como empleada doméstica en Cali. Eran como las 11 de la mañana cuando oímos que afuera gritaban:

—¡Misia Matilde, misia Matilde!

Salí a ver quién era y cuando me paré justo frente a la puertita de esterilla, vi a un sobrino de mi abuela que estaba muy apurado. Solo me dijo:

—¡Mataron a su papá! —y me miró como esperando mi llanto. Me da vergüenza decirlo, pero en ese momento le respondí levantando los hombros:

—Ahh, que lo maten, pues él nunca ha respondido por mí.

Él me miró sorprendido y me contestó:

—En todo caso dígame a su abuela —y salió corriendo.

En ese momento yo no sentí tristeza ni nada. No recuerdo más de ese preciso instante, pero en el fondo creo que no me hacía a la idea del asesinato, pues quise olvidarme de eso.

Una hora más tarde, un vecino vino corriendo a llamar a mi abuela y le dijo:

—Venga, doña Matilde, a ver el noticiero. Parece que han matado a unos guambianos en Silvia; de pronto usted que vivió por allá los conoce.

Enseguida fuimos, y claro, confirmamos la terrible noticia. Mencionaron una masacre en Totoró, donde habían asesinado a unos hermanos Almendra Velasco; obviamente omitieron a los autores materiales e intelectuales, y las razones del crimen.

Mi abuela y yo salimos llorando. Cuando llegamos a la casa de mis abuelos paternos, en

Silvia, Cauca, hacía tres días que habían sepultado lo que había quedado de mi papá y de uno de mis tíos, porque no contentos con asesinarlos, los habían incinerado. Otro de mis tíos se había logrado escapar de las garras de la Policía Nacional, que desde ese entonces trabajaba para los intereses de los terratenientes.

En la actualidad que tenemos estufa de gas, hornilla de ladrillo, televisión, internet, que vivimos en una casa grande con muchísimas personas, y que físicamente no está ni mi abuela Matilde ni mi hermanito Cristian, nos contamos los sueños en el comedor o en alguna de las habitaciones, con menos tiempo y menos ritualidad que hace 20 años. La comunicación con mi abuela y con mi hermano continúa, pues nos seguimos encontrando en nuestros sueños. Aunque no alcancé a compartir mucho con mi papá, lo busqué y hasta le hablé, cada vez que miraba el cielo y me lo imaginaba en cada una de las nubes que veía. Ahora, lejos de mi hogar, cada mañana me cuento los sueños con mi compañero, pero si tengo mala señal me conecto a internet y a través de *Skype* se lo narro a mi mamá. Si ninguno de los dos me ayuda a entenderlo y sigo preocupada, llamo a una *mayora* a su celular y le consulto para que en un par de horas me aconseje y me oriente. Tanto el fogón en la familia como los otros espacios de encuentro, diálogo, reflexión, intercambio, percepción, tensión, discusión son claves para nuestra comunicación-educación desde el territorio.

Como vimos en la anterior narración, para nosotros los nasa, la comunicación se legitima en el hacer cotidiano, en el camino de nuestra palabra, en nuestra historia de lucha y de resistencia. Es un estar siendo permanente con la Madre Tierra, con nuestros espíritus, con vivos y muertos, es nuestra vida misma tejida de relaciones. No es un trabajo exclusivo alrededor de medios de comunicación ajenos, sino el camino de nuestro "Plan de Vida", acompañado de formas propias de comunicar, de maneras

de hacer desde el territorio, de aprendizajes en la resistencia, pero también de resistencia a los aprendizajes colonizadores.

Así como nuestro proceso político-cultural en sí mismo es comunicación viva, al tiempo es educación permanente. Pero no es la educación doctrinaria e iluminada necesaria para acumular conocimiento y ser mejor que otros, sino que son procesos colectivos de formación que permiten fortalecer nuestra identidad y desde ahí tejernos con otros pueblos y procesos, como también desaprender algunos conocimientos autoritarios que hemos heredado de la Colonia.

Entonces, comunicación-educación son esos espacios y temporalidades que desde las comunidades forjamos y protagonizamos en medio de contrariedades; que transitamos para que florezca nuestra conciencia hilada a la alteridad; para que recuperemos el territorio del imaginario, y para que desde la diversidad podamos aportar a la construcción de conocimientos libres y emancipadores, no solo para nosotros como indígenas.

En ese camino, debatir, desconfiar, proponer, reconceptualizar, apropiarse y aplicar otros conocimientos y otras tecnologías a nuestras prácticas ha sido importante para nuestros procesos. Hacer lecturas colectivas de nuestros contextos, evaluarnos y proyectarnos desde el pasado, para saber qué estrategias consolidar en la resistencia y en la alternativa, es una práctica permanente y relevante que germina guiada por la espiritualidad y también en la práctica comunicativa-educativa.

Las tecnologías de la información y la comunicación apropiadas y transformadas desde la penumbra

Informar, reflexionar, decidir y actuar es una premisa que se ejerce en la práctica y se presenta, difunde y comparte con otros a través de las TIC.

Entender para decidir es caminar la palabra, es el principio que ha definido para qué son las TIC (Almendra, 2010: 120).

Teniendo claro que las TIC y la mayoría de tecnologías no han sido creadas para servir al pobre, para disminuir la desigualdad, para erradicar la miseria ni para buscar el bienestar colectivo, sino para que las élites puedan acumular riquezas y controlar a los pueblos, nosotros, con apoyo de otros, más que incorporar las TIC a nuestro proceso, hemos puesto nuestra historia en las TIC para llenar de contenido y de sentido esas herramientas. A sabiendas de que más allá de estas, es el territorio de comunicación el que se encuentra en disputa, en una relación desigual en la que casi siempre gana el hegemónico, los pueblos, desde contextos en emergencia, las utilizamos para hacer eco de nuestro dolor, nuestra tristeza, nuestra alegría y nuestra lucha en el caminar cotidiano. De este modo, considero importante mencionar cómo entendemos, apropiamos y qué sentido le damos a las TIC desde nuestro proceso político-organizativo:

Es claro que la herramienta es, por definición, un medio y nunca un fin en sí misma, y que necesita de quienes la direccionen y le den sentido, así como sucedió en este espacio de comunicación para la resistencia que están fortaleciendo desde el norte del Cauca.

[...] La mayoría de aportes que llegaron a la ACIN [Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca] para transformar, más que apropiarse esa herramienta, fue de gente que se metió al proceso, que trajo contactos y relatos, enseñanzas y propuestas para discutir con la comunidad. Quienes llegaron tuvieron la capacidad de entender las dinámicas del proceso y actuaron en consecuencia. Ellos

ayudaron a hacer esos contactos con otros, a la vez que aportaron saberes para informar, reflexionar, decidir y actuar. Desde allí, se proyecta hacia afuera desde lo que quiere la comunidad, se recoge de otros y se comparte con todos.

Aprender a reconocer al agresor para resistir de manera estratégica desde la comunicación usando herramientas como internet para llevar su palabra a donde los medios masivos le cierran las puertas, identificando su realidad y la relación con otros. Reconocer el modelo de codicia que los despoja en beneficio de unos pocos, toda la agresión y la guerra contra su pueblo con el fin de acumular. Entender el fondo de las cosas para fortalecer su resistencia con una posición y claridad política. Teóricamente de eso se trataba, de encontrar la palabra adecuada, de consolidar una palabra que les permitiera resistir, en su manera de ver el mundo. Enfrentar desde esa palabra una agresión. Entonces ¿Para qué las TIC en la práctica? Para llevar la palabra del proceso a otros, recoger de ellos y devolverla dentro y fuera de la comunidad.

[...] Siguiendo la experiencia, es claro que las TIC son en la práctica un medio para establecer la relación entre una lectura ancestral válida hoy en día frente a una realidad de agresión. Esta manera de leer e interpretar se hace, entonces, desde los indígenas a través de este medio y desde otros para los indígenas. Escuchando, intercambiando y conociendo se puede ayudar a la gente dentro y fuera, a entender la realidad y los hechos. Es decir, hacer una lectura ancestral actualizada, que es lo que está pasando ahora desde el Tejido de Comunicación con el uso de las TIC, las que prácticamente se han constituido

desde ese proceso en una herramienta de conciencia para la movilización (Almendra, 2010: 116, 117, 118).⁹

Se observa, en el sentido del anterior apartado, que venimos reconceptualizado y reutilizando las TIC para nuestro beneficio, con el acompañamiento de “externos” y de la misma comunidad, colocando en palabras y gesto lo que hacemos en la práctica, no escribiendo teorías desde arriba para comprobarlas en la realidad. Lo hacemos caminando nuestros pensamientos, sentires y devenires, para que sigan de la mano con otros. Cuando es necesario escribimos, porque también es importante registrar y dejar constancia de la palabra que emana desde nuestra acción. Relatamos, nombramos y posicionamos nuestras prácticas culturales, la otra mirada que le damos al mundo y nuestras apuestas para alcanzar el sueño a través de nuestros “Planes de Vida”, que otros hermanos llaman el Buen Vivir, el Sumak Kawsay, el Sumak Qamaña...

Las TIC, desde la comunicación-educación, en medio de dificultades y aprendizajes, han servido dentro y fuera para revelar el sometimiento ideológico y rebelarnos contra la hegemonización. Hemos aprendido de otras experiencias leyendo nuestro contexto “glocal”, para así fortalecer nuestras luchas, entendiendo las estrategias de dominación que buscan aniquilarnos. Las TIC que hemos apropiado han acompañado el camino espinoso de globalizar la lucha y la esperanza, como expresan y aplican los compañeros y las compañeras de Vía Campesina.¹⁰

Porque no todo lo propio, lo popular, lo otro, es perfecto. Nuestros movimientos enfrentan en la actualidad un sinnúmero de agresiones externas e internas, que muchas veces centran la resistencia y la alternativa sólo en lo externo,

dejando en segundo plano las problemáticas internas que el discurso embellece y hasta vela la propia autocrítica.

Una de tantas luchas internas que tenemos desde la comunicación-educación es el rechazo a la *oenegización*, ya que en algunas de nuestras organizaciones ha primado más la necesidad económica y el interés por mostrar productos, que la propia posición política ante la cooptación de ciertas organizaciones no gubernamentales (ONG). Así han entrado a nuestros territorios diversos proyectos y planes financiados por los mismos que nos agreden, es decir, que combinan estrategias de guerra, pero también de cooptación para desestabilizar nuestras organizaciones.

Entonces, desde la comunicación principalmente, generamos debates y discusiones al respecto; promovemos espacios internos y externos para reconocer contradicciones, y construimos colectivamente estrategias de comunicación para abordarlas y buscar soluciones colectivas, tratando siempre de buscar consecuencia y coherencia de nuestro discurso con nuestros actos.

Y aunque no todo es como quisiéramos, seguimos caminando una comunicación-educación, intentando fortalecer los procesos de información, reflexión, decisión y acción. En ese ámbito, las TIC han sido claves, ya que además de facilitarnos información para nuestras reflexiones en asambleas, mingas, congresos y movilizaciones, a través de medios como radio, internet, video e impresos, visibilizamos la realidad de adentro hacia fuera y viceversa, con el objetivo de motivar diálogos en la comunidad y entre los pueblos.

Así, hemos logrado llevar nuestra lucha y sensibilizar en sitios donde nunca antes ha-

9 Estos apartados corresponden a mi tesis de pregrado en comunicación social-periodismo, en el que trabajé la apropiación de TIC para la resistencia desde el pueblo Nasa.

10 Movimiento campesino mundial que recoge las apuestas de los oprimidos y que trabaja arduamente por la transformación social, desde la proclamación de la soberanía alimentaria, como su bandera de lucha principal. Al respecto, véase Minga Informativa de Movimientos Sociales (s. f.).

bíamos podido llegar, difundiendo nuestras propuestas, acciones y las movilizaciones desde el Cauca, que se han tejido con otros sectores sociales y populares del país:¹¹ Minga de Resistencia Social, en 2008;¹² Visita por el País que Queremos, en 2007;¹³ Liberación de la Madre Tierra, en 2005, 2007 y 2008;¹⁴ Congreso Itinerante de los Pueblos, en 2006;¹⁵ Consulta Popular frente al Tratado de Libre Comercio (TLC), en 2005;¹⁶ y el Primer Congreso Indígena y Popular, en 2004.¹⁷

En estas acciones educativas comunicativas colectivas, el rol del Tejido de Comunicación ha sido crucial: visitamos con mayor frecuencia a las comunidades, escuchándonos y compartiendo las problemáticas; nos formamos diariamente, compartiendo con la gente lecturas de contexto desde el territorio; fortalecemos la toma de decisiones, generando otros espacios de análisis que le permitan a la comunidad tener bases mínimas para aprobar o desaprobado propuestas y proyectos; promovemos ámbitos de debate dentro y fuera de la comunidad, abordando asuntos críticos que nos afectan.

Sumado a esto, tenemos nuestra producción radial, digital, audiovisual e impresa, tratando temas de interés comunitario. Es decir, primero identificamos la necesidad de información y de formación en el territorio, para luego hacerle estrategias comunicativas que

incluyen medios y formas de comunicar, que se proponen, pero que se fortalecen en el camino con la comunidad.

En la actualidad no solo hacemos oficios logísticos que nos encomiendan las autoridades indígenas, sino que también acompañamos a nuestro pueblo para que defina su palabra a caminar, la apropie y la defienda. De igual forma, tenemos la obligación de cuestionar no solo a los dominantes que nos agreden, sino también a aquellos de nuestros representantes que intentan tomar decisiones sin consultar con las bases.

Con la práctica de una educación-comunicación liberadora comunitaria y con el uso de herramientas como las TIC, podríamos potenciar, desde el territorio, alternativas para recuperar el *territorio del imaginario*, como repetía el mayor Quintín Lame¹⁸ décadas atrás, pues de nada nos vale recuperar la tierra para hacer lo mismo que hace el patrón. Es necesario desencadenar nuestras ideas, reconocernos en el agua, en el viento y en todo lo que tiene movimiento, para no solo vestirnos, hablar y vernos como indígenas, sino también para volver a pensar y actuar guiados por nuestra conciencia colectiva. Que la propaganda no siga cercando nuestro imaginario, que tengamos la capacidad de recuperarlo y liberarlo para caminar palabra y acción tejidas a nues-

11 Acerca de todas estas acciones y movilizaciones, véase la página web de la ACIN (s. f.).

12 Inició precisamente el 10 de octubre, con una multitudinaria concentración en la María Piendamó, a la cual el Gobierno respondió con gases lacrimógenos, balas y calumnias. Esta culminó el 21 de noviembre en la Plaza de Bolívar en Bogotá, donde se decretó seguirse reuniendo e instalar el Congreso de los Pueblos.

13 Se realizó en julio, por iniciativa de la ACIN, teniendo como principal objetivo compartir y escuchar a los pueblos en las principales ciudades del país. De esta manera recorrimos Cali, Ibagué, Armenia y Bogotá, encontrándonos con campesinos, indígenas, negros y urbanos para escuchar sus preocupaciones y pensar mínimos acuerdos para la resistencia conjunta. Ahí dejamos claro que salíamos a sentir el dolor del otro y a manifestar que todas las causas eran nuestras.

14 Varias comunidades en el Cauca tomaron fincas que están al servicio de las transnacionales con cultivos de pino y caña de azúcar; desde ahí le dijimos al mundo que queríamos recuperar la tierra para construir territorios autónomos, libres de la esclavitud y de la explotación a la que estaban sometidas.

15 En este espacio nos encontramos con diversos movimientos sociales del país, para hacer una lectura colectiva del contexto actual y reconocer puntos de encuentro que facilitaran un trabajo articulado frente a las políticas de agresión que venían afectando al país.

16 Esta consulta popular se realizó autónomamente en 5 municipios del Cauca, con gran participación. El resultado general fue el 98% de votos que le dijeron no al TLC con Estados Unidos. Esta experiencia motivó a otros para hacer la consulta, que quedó como constancia histórica.

17 Este Congreso inició con una gran marcha desde Santander de Quilichao hasta Cali. El resultado fue el "Mandato indígena y popular" (ACIN, 2010), que emanó principios y obligaciones para ejercer en adelante por la defensa de la vida toda.

18 Símbolo de la resistencia y del diálogo para los pueblos indígenas de Colombia.

tros mandatos. Que dibujemos y transitemos los caminos emancipatorios.

“Aprender a leer, atreverse a pensar, es empezar a luchar”. Con esa premisa, Álvaro Ulcué Chocué recorrió casi todos los ranchos de nuestro territorio y el de otros, empujándonos a levantar la cabeza y a pensar desde nuestro corazón. Tratando tal vez de que no tragáramos entero, que nos informáramos para lograr la suficiente claridad política, la cual

[...] parte de saber quiénes somos, de dónde venimos y qué queremos lograr, pero también de la construcción colectiva de pensamiento que realizamos entre los pueblos, recogiendo de la experiencia vivida (Almendra, 2010: 33).

Claridad política que nos dé la suficiente conciencia para no dejarnos arrasar por la codicia, porque

[...] la única manera en que no nos puedan comprar es no tener precio. Esta verdad hay que entenderla para poder organizar la resistencia. Quienes le ponen precio a nuestro territorio, a nuestra cultura, a nuestra lucha y al trabajo para conseguir, nos ponen en peligro y nos entregan. Dicen los afros-colombianos que “resistir no es aguantar”. Decimos acá que resistir tampoco es la malicia con la que se consigue, sino la sabiduría ética con la que se defiende lo que no se puede negociar [...] (Tejido de Comunicación, 2010: 5).

Los nasa venimos resistiendo desde tiempos históricos de apropiaciones en apropiaciones. Vale recordar cómo los españoles nos impusieron los cabildos para subyugarnos; pero, ¿qué pasó después con esa estructura? Pues que la volvimos nuestra y la transformamos para ejercer nuestra autoridad ancestral; para organizar mejor nuestro proceso; para

alcanzar la autodeterminación e ir forjando el camino a la autonomía. El Cabildo es la instancia más importante que tienen los resguardos, donde se toman las decisiones en asambleas comunitarias, donde participan las bases y donde todos tratan de mandar obedeciendo. A veces unos menos que otros, pero desde el Cabildo se trata de orientar el trabajo en el territorio, de la mano de jóvenes, mujeres, ancianos y demás actores del proceso organizativo. Todos esos procesos los reconocemos como espacios de educación-comunicación.

La Escuela de Comunicación “El Camino de la Palabra Digna”

Expresa Martín-Barbero:

Mientras el sujeto del aprendizaje emerge de ese entorno fuertemente corporal y emocional, la escuela le exige dejar fuera el cuerpo de su sensibilidad porque estorba y sus emociones desestabilizan la autoridad de los profesores (Barbero, 2003).

Con ello, hace referencia quizá al poder que muchos hemos sufrido cuando algunos profesores creen tener verdades absolutas, rezan sólo pensamientos dominantes y ejercen violencia epistémica, atrincherados en sus escritorios, desde donde se atreven a juzgar e interpretar nuestras experiencias, percepciones y saberes. Yo también he vivido esos currículos académicos gestados para promocionar el modelo económico que nos somete, aunque algunos pocos comprometidos intenten romper ese conocimiento dominante, acercándose a la realidad del país y a los sectores sociales y populares.

Por eso, desde nuestro proceso, creemos que es urgente consolidar los espacios de formación popular, crear tejidos de pensamiento entre pueblos para la resistencia y la vida misma, pero también incidir política y estruc-

turalmente desde los movimientos sociales en los espacios privilegiados del conocimiento, no para legitimar y validar nuestros conocimientos con la academia, sino para dialogar, posicionar y alimentar debates y tejidos de pensamientos, que parecen estar deshilados y encerrados por el autoritarismo escolástico.

En ese camino, decenas de indígenas nasa hemos entrado a la universidad y desde nuestro territorio venimos fortaleciendo nuestras prácticas cotidianas, pero también ampliando los procesos de formación en todos los ámbitos: político-organizativo, educación, justicia, medio ambiente, salud, comunicación, entre otros.

En el norte del Cauca, precisamente, desde el Tejido de Comunicación para la Verdad y la Vida, hemos iniciado una nueva escuela de comunicación llamada "El Camino de la Palabra Digna". En ese espacio participa una gran mayoría de nasas, pero también comparten campesinos, negros, indígenas y urbanos de 7 departamentos del país, quienes desde hace un año se vienen encontrando para intercambiar experiencias político-organizativas y discutir temas de fondo que afectan a sus pueblos (militarización, agrocombustibles, minería, privatización de bienes comunes, tratados de libre comercio, megaproyectos, extractivismo, *oenegización*, cooptación, entre muchos otros). Las y los compañeros que hacen parte de este esfuerzo colectivo analizan y debaten, con ojos críticos, desde sus experiencias locales, las estrategias del modelo económico, pero también las resistencias y alternativas que vienen construyendo nuestros movimientos. Sumado a esto, crean y fortalecen espacios de encuentro creativos-formativos en los territorios y se capacitan en manejo de herramientas de comunicación.

Reconociendo que la academia controla y hegemoniza, y que, además, conserva métodos

coloniales, han propuesto *no* presentar proyectos de investigación para obtener sus títulos, sino prácticas de vida comunitarias que han llamado "Hormigueros", para seguir siendo en su territorio.

En un hormiguero viven muchos seres que hacen cada uno un papel definido y en minga; cuando alguien ataca el hormiguero unas hormigas salen a defender la casa mientras otras se quedan cuidando los bebés y los trabajos. Todo está organizado y conectado con otros sistemas vitales en el terreno habitado (Dorado, 2011: 1).¹⁹

Así, la investigación pasa a un plano movilizador y transformador en la defensa de los territorios, en los que ya todas y todos tienen un arraigo y una lucha social. Entonces, a las problemáticas que desde su diario vivir reconocen y afectan a toda una comunidad, les crean estrategias de comunicación tejidas a sus prácticas de vida. De esta forma, hacen lo posible por emplear la comunicación para liberarse del opresor, usando la comunicación propia y los medios ajenos, desde la claridad política y la conciencia colectiva que amerita sus procesos, no solo para denunciar y entender el contexto, sino para caminar, una comunicación entendida y ejercida como un proceso político cultural para la movilización social, que además fortalezca sus "Planes de Vida". Saber comunicar para transformar.

En esta Escuela, como en cientos de otras que se cultivan en el seno de los movimientos sociales, emergen y circulan conocimientos diversos, como los seres que somos parte de la Madre Tierra. Apunta Martín-Barbero:

Por lo disperso y fragmentado que es el saber, escapa de los lugares sagrados que antes lo contenían y legi-

¹⁹ Texto guía elaborado para la Escuela de Comunicación, con el objetivo de aportar a las prácticas comunitarias para optar al título de comunicador de la palabra digna. Documento impreso no publicado.

timaban, y de las figuras sociales que lo detentaban y administraban (2003).

En la Escuela de Comunicación “El Camino de la Palabra Digna”, al igual que en el Tejido de Comunicación, se articulan formas de comunicación locales con las TIC apropiadas, para dinamizar las reflexiones y las acciones colectivas desde el norte del Cauca. Recuerdo al compañero Cristóbal Secue, quien, cuando empezamos a usar internet en 2001, nos repetía: “esas herramientas son de doble filo, todo depende de por dónde las agarremos y cómo las utilicemos nosotros en nuestro territorio”. Por eso los actores sociales y políticos que hacemos parte del proceso de comunicación del norte del Cauca nos hemos valido de esas herramientas tecnológicas para salir de la penumbra, para emerger, para dejarnos ver y vernos en y con otros. Así, desde esta escuela, anhelamos motivar tejidos de comunicación con nudos,²⁰ hilos²¹ y huecos²² que se tejan con otros de distintos colores, tamaños y texturas, para que cuando uno de esos nudos esté por romperse, inmediatamente tengamos la sabiduría de abordar los huecos más grandes o más pequeños, según la necesidad, y pongamos a funcionar todos los hilos desde donde sea posible defender la vida. Tejidos que expresen las voces negras, campesinas, indígenas y urbanas en resistencia, para responder a la imperiosa necesidad de reescribir esa historia oficial que nos oculta; pero que, además, nos permita “relacionarnos con el pasado escuchando la miríada... de voces bajas que quedan sumergidas por el ruido de los mandatos estatistas” (Guha, 2002: 20).

Es el sueño desde la Escuela, pues venimos explorando, entendiendo y tanteando esas tecnologías para usarlas en nuestro beneficio, como también para expropiarlas de sus contenidos propagandísticos útiles al poder, que nos inyectan para “blanquearnos”, capitalizarnos y homogeneizarnos, y lo más grave, para estatizar, controlar y manipular nuestras banderas de lucha, y por ende, neutralizar nuestras organizaciones y resistencias.

Es claro para el Tejido de Comunicación que impulsó esta Escuela, que

[...] la capacidad de la tecnología de transformar la sociedad va en muchos sentidos, tanto creativos como destructivos, pero lo cierto es que hoy no sabemos para dónde va. Pero sí sabemos algo: que no podemos dejársela a esos pocos que se creen los dueños del mundo, porque dominan la tecnología secuestrando sus diversas posibilidades y usos en su propio beneficio y en función de dominar a las mayorías (Barbero, 2003).

En este espacio de formación colectiva desde la comunicación se organizan mingas, videoconferencias, sociodramas, visitas familiares, programas radiales, asambleas, boletines electrónicos, videoclips, murales, entre muchos que se utilizan según la necesidad de la comunidad. Desde mingas hasta videoconferencias se gestan desde las localidades remotas para in-formarse, reflexionar, decidir y actuar. Participan mayores y mayores, haciendo memoria de la historia de los procesos; acom-

20 Existen nudos internos que son los maestros de escuelas y colegios, algunos guardias indígenas y muchos jóvenes que se suman al compromiso de comunicar desde sus resguardos, usando todos los hilos que tienen a su disposición. Y los externos son personas individuales, organizaciones sociales y diversos colectivos en todo el país y fuera de este, quiénes visibilizan nuestra realidad, abren espacios para dar a conocer nuestro proceso y apoyan acciones puntuales en nuestro territorio.

21 Ejemplo concreto de estos hilos es la implementación de medios como radio (Radio Pa'yumat, Voces de Nuestra Tierra, Radio Nasa), internet (página web de la ACIN, boletín virtual, relaciones externas), impresos (revista *El Carpintero* y material pedagógico para el proceso) y video (videoforos, denuncias permanentes y visibilización de los “Planes de Vida”), en articulación con espacios de comunicación como las asambleas, movilizaciones, mingas, entre otros.

22 Aquí cumplen un rol importante los barridos de información que hacemos permanentemente, visitando el territorio, escuchando, compartiendo y reconociendo las inquietudes de la comunidad. También los videoforos, alrededor de temas que afectan a la comunidad, son muy importantes para las reflexiones, y con mayor fuerza, las asambleas, las reuniones y los espacios de debate previos a las movilizaciones.

pañan luchadores sociales aportando a las lecturas de contexto; colaboran universitarios en la capacitación técnica; acuden jóvenes curiosos con hambre de información y de discusión; intercambian con procesos dentro y fuera del país. Se hace minga en un espacio colectivo en el que nadie tiene poder sobre el otro; en el que ninguno de los colaboradores ha terminado de aprender; en el que valen las sensibilidades y las vivencias individuales y colectivas; en el que la autoridad no la tiene quien domina desde un escritorio; en el que todas y todos reconocen sus experiencias y sus saberes populares; en el que la intención es discutir, criticar, proyectar y apropiarse conocimientos de la academia que sirvan al contexto territorial; en el que se aprende reconociendo, haciendo y debatiendo; en el que nada está terminado y todo está por hacer en medio de las dificultades, agresiones y contradicciones internas que todo proceso vive; en el que la intención es aprender con el otro; en el que la escuela es solo un pretexto para tejer resistencias. En ese espíritu

[...] podemos concluir que poco importa la estrategia metodológica, la opción pedagógica, la orientación de la política cultural, si todo ello cristaliza en la Escuela, si todo ello pasa por el afán escolarizador (García, 2009: 58).

La Escuela de Comunicación "El Camino de la Palabra Digna" no es el fin; es ese territorio desde donde alimentamos el hacer sentido, el caminar de la conciencia y la vida misma. Todas y todos nos encontramos allí para sembrar y regar la palabra sentida, gestual y escrita, porque entendemos que esta "es capaz de registrar todas las fases transitorias imperceptibles y fugaces de las transformaciones sociales" (Voloshivov-Bajtin, 1992: 44).

Como se observa en el relato anterior, nuestro proceso de comunicación-educación, al igual

que nuestro proceso político organizativo, ha sido abonado constantemente por nuestros conocimientos y prácticas colectivas, pero también por conocimientos de otros que necesariamente no han sido indígenas. Desde hace 40 años, cuando se crea nuestra organización regional, hemos estado acompañados de otros pueblos y procesos indígenas y populares, pero también de otros y otras, que han sido claves para nuestras resistencias. Así, en nuestra comunicación-educación nos acompañan "externos" que permanentemente aportan a esos procesos que motivamos desde las bases comunitarias.

Entonces, continuamos apropiando y reconceptualizando para defender la vida. "Antes hablábamos de etnoeducación, ahora hablamos de educación propia", enfatiza Abelardo Ramos,²³ ilustrando la dinámica del recorrido y de las transformaciones de nuestro proceso frente a conceptos, estrategias y políticas, donde el diálogo, la confrontación y el conflicto en las relaciones con otros han sido fundamentales. Nosotros hablamos de tejidos y no de agencias, precisamente porque las agencias han sido creadas y manejadas por el poder para someter nuestro territorio del imaginario. Así proponemos "tejido de comunicación" para liberar la palabra, porque el sentido de reconceptualizar, además de repensar conceptos, nombrar nuestra práctica, apropiarse conocimientos, es hacer en la práctica de vida según nuestra necesidad y nuestro contexto. Por ello, conocimientos y conceptos propios y apropiados, nunca van a ser estáticos, son como nuestra cultura y nuestra vida misma.

Puntadas para seguir tejiendo

En realidad son dos problemas simultáneos que hay que abordar desde la educación; un problema político y un problema intelectual al mismo tiempo.

23 Indígena nasa que acompaña los procesos de educación propia en el Cauca.

po. Debemos hacer conciencia de esto desde la educación porque es indispensable para la conquista y el éxito del proyecto de ocupación, enseñarle abierta y directamente al estudiante indígena, que no tiene una civilización o una suficiente capacidad civilizatoria para construir en su propio territorio. Que no tiene capacidades, que no tiene historia, que no tiene proyecto, eso lo tienen que enseñar activamente. Enseñar que el otro es el único válido, es el único que tiene sentido. Así, se acepta como principio básico de la educación lo que sí vale en contraste con lo que no se reconoce, ese es el papel de la educación: imponer un modelo y una manera de pensar.

El papel de uno educándose dentro del sistema es cuestionarlo, preguntarnos tres puntos fundamentales: ¿quién se educa?, ¿para quién se educa la gente? Y ¿Quién se beneficia en últimas de todo el proceso educativo? (Freddy Metallic, en: SIEC, Actualidad Étnica/Tejido de Comunicación, 2010).

Finalizo el recorrido por nuestra experiencia, ratificando la enorme necesidad de armonizar palabra y acción en función de la vida, no solo desde la comunicación-educación. Por ello presento tres planteamientos para pensar colectivamente.

1. No somos un proceso puro ni queremos serlo y nuestros conocimientos vienen siendo tejidos por las acciones y por las relaciones políticas, sociales, económicas y culturales que a diario alimentamos desde nuestro territorio. Somos con otros y estamos siendo en relaciones.
2. Venimos de apropiaciones. En medio de avances y contradicciones, hemos tenido la capacidad de seleccionar, en diversos contextos, qué nos sirve y qué no nos sirve de la academia, de la tecnología, de otros

ámbitos para pervivir. En esas apropiaciones creemos que está la esencia del ser nasa.

3. Intentar explicar nuestra relación con otros y con la misma academia de manera lógica y desde el razonamiento que implica el conocimiento "autorizado", es sacarnos de lugar, para teorizar algo que es y vale porque se siente, se vive, se necesita, se hace, y no solo porque se dice, se escribe o se legitima por una o un docto.

Referencias biblio y cibergráficas

ACIN —Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca—, s. f., [en línea], disponible en: <http://www.nasaacin.org/>

ACIN, 2010, "Mandato indígena y popular. Mandato indígena y popular de la minga por la vida, la justicia, la alegría, la libertad y la autonomía", ACIN, Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, [en línea], disponible en: <http://www.nasaacin.org/mandato-indigena-y-popular>

Almendra, Vilma, 2010, *Encontrar la palabra perfecta: experiencia del Tejido de Comunicación del Pueblo Nasa en Colombia*, Cali, Universidad Autónoma de Occidente, *Colombia digital*, [en línea], disponible en: <http://www.colombiadigital.net/universidad-autonoma-de-occidente/producciones/libros/encontrar-la-palabra-perfecta-experiencia-del-tejido-de-comunicacion-del-pueblo-nasa-en-colombia.html>

De Certeau, Michel, 1999, *La invención de lo cotidiano. 2. Habitar, cocinar*, México, Universidad Iberoamericana.

García, Pedro, 2009, *La bala y la escuela (Holocausto indígena)*, Barcelona, Virus Editorial.

Guha, Ranahit, 2002, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, Barcelona, Crítica.

Martín-Barbero, Jesús, 2003, "Saberes hoy: diseminaciones, competencias y transversalidades", *Re-*

vista Iberoamericana de Educación, núm. 32, mayo-agosto.

Merleau Ponty, Maurice, 1997, *Fenomenología de la percepción*, Barcelona, Península.

Minga Informativa de Movimientos Sociales, s. f., <http://movimientos.org/>

SIEC, Actualidad Étnica /Tejido de Comunicación, 2010, "La lengua es el camino que arraiga al territorio", [en línea], disponible en: [http://ukhamawa.](http://ukhamawa.blogspot.com/2010/08/la-lengua-es-el-camino-que-arraiga-al.html)

[blogspot.com/2010/08/la-lengua-es-el-camino-que-arraiga-al.html](http://ukhamawa.blogspot.com/2010/08/la-lengua-es-el-camino-que-arraiga-al.html), consulta: junio de 2011.

Tejido de Comunicación, 2010, "No tener precio para que no nos puedan comprar", *El Carpintero*, Santander de Quilichao, Colombia, núm. 5, p. 5.

Voloshivov, Nicolai (Mijail Bajtin), 1992, *El marxismo y la filosofía del lenguaje. Los principales problemas del método sociológico en la ciencia del lenguaje*, Madrid, Alianza.

Referencia

Almendra Quiguanás, Vilma Rocío, "Aprender caminando: somos con otros y estamos siendo en relaciones", *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. 24, núm. 62, enero-abril, 2012, pp. 47-62.

Original recibido: julio de 2011

Aceptado: febrero de 2012

Se autoriza la reproducción del artículo citando la fuente y los créditos de los autores.
